



## **“Vamos contra todos”**

*(J. Jesús Esquivel, pág. 32 a 34)*

*Washington.*– El gobierno estadounidense tiene expedientes judiciales en los que acusa de narcotráfico y corrupción a políticos y militares mexicanos de alto rango que tuvieron puestos públicos en los dos sexenios pasados y que serán solicitados y entregados en extradición, revelan a Proceso funcionarios de México y Estados Unidos. “Hemos sido informados en avance, por parte del gobierno del presidente Trump, que tienen expedientes criminales contra altos funcionarios que integraron los gobiernos de Enrique Peña Nieto y Felipe Calderón”, dice al reportero una fuente del gobierno federal mexicano.

“También nos han adelantado que encausarán a generales y almirantes que, al igual que los exfuncionarios, serán acusados de corrupción o narcotráfico”, subraya el funcionario, quien exigió el anonimato. Funcionarios de los departamentos de Justicia y de Estado de Estados Unidos –que, como sus contrapartes de México, hablaron a condición del anonimato– corroboran a este semanario la existencia de los expedientes judiciales.

“Es exitosa y notable la colaboración en el combate al narcotráfico y corrupción que tenemos con el gobierno del presidente López Obrador y con la Fiscalía General de la República. El resultado es la elaboración de expedientes criminales bien sustentados”, indica uno de los funcionarios del gobierno estadounidense.

El funcionario del Departamento de Estado precisa que se abrieron causas criminales en Estados Unidos por corrupción y narcotráfico contra exsecretarios de Estado, gobernadores y exgobernadores, militares de alto rango en activo y retirados, así como contra funcionarios y exfuncionarios federales y estatales.

Los expedientes criminales se encuentran ya elaborados y sellados en cortes federales estadounidenses en California, Arizona, Texas, Nueva York, Washington y Atlanta, entre otras entidades.

“Vamos contra todos. No hay distingos. Es contra todos los corruptos del sexenio pasado y también los del anterior; aunque en ese nos está costando un poco más de trabajo, porque prescriben los delitos”, subraya otro alto funcionario del gobierno federal mexicano.

## **La intolerancia se instaló en Lesbos**

*(Irene Savio, pág.48-50)*

*Mitilene, Grecia.*–En el norte de la isla de Lesbos, Khirrallah, una afgana de 65 años, bajita y con ropas rasgadas, disimula el cansancio con una sonrisa. Está exhausta por haber cruzado, en un precario bote de goma, las aguas del Egeo que separan Turquía, donde vivió durante meses, de Grecia. La anciana explica que



ha dormido al raso, primero en la playa a la que llegó y luego en un descampado, custodiada por policías griegos. La acompañan sus cuatro nietas, su hija y el marido de ella, así como otro centenar de familias, niños y jóvenes, en su mayoría afganos. Son los recién llegados a las islas del Egeo. Dicen que partieron después de enterarse por la televisión que se podía cruzar a Europa, luego de que Turquía amenazara con mantener la frontera abierta hasta que la Unión Europea (UE) la apoye en sus aventuras bélicas en Siria. En estos días la frontera oriental de Europa es una olla de presión donde se alimentan varias crisis. La primera es la geopolítica, por el enfrentamiento de Atenas con la Turquía del presidente Recep Tayyip Erdogan, quien, consciente del endurecimiento de la política migratoria de Europa, decidió trasladar su presión a la frontera griega, usando a los migrantes para su fin. La segunda crisis es la humanitaria, por ser Grecia un cruce que los traficantes nunca han dejado de usar para introducir a miles de personas a suelo europeo.

### *Voluntarios en la mira*

La voluntaria estadounidense se lo dice en voz baja a la reportera y pide no ser videograbada. “No quiero poner en peligro a mis compañeros. Pero, sobre todo en las noches ya no nos sentimos seguros. Los habitantes locales, los que apoyan lo que hacemos, también han sufrido intimidaciones y ataques”, dice. “Sabemos que lo hacen a propósito, que es una estrategia de algunos radicales para que nos vayamos de la isla, pero igualmente hemos tomado la decisión de evacuar ayer a 20 de nuestros voluntarios y otros tantos se han ido esta mañana”, añade. El resultado ha sido que algunas organizaciones humanitarias redujeron al mínimo sus actividades en el terreno y anularon la llegada de nuevo personal, mientras que otras, por motivos de seguridad, evacuaron a algunos de sus voluntarios. “En 2015 la Guardia Costera griega me llamaba para que ayudara en los rescates. Ahora ya no piden mi ayuda y algunos nos miran con malos ojos”, cuenta a Proceso Stratos Valamios, un marinero que incluso fue candidato al premio Nobel de la Paz por los centenares de migrantes que en el pasado rescató del Egeo.

### *Un campamento flotante*

El joven agarra un balón. Lo pone en el suelo y empieza a darle patadas. Enseguida se suman algunos niños y adolescentes, y luego otros. Decenas. Y entonces algunas mujeres, muchas con el típico velo, otras exhaustas y desorientadas, emiten una ululación profunda y aguda zarandeada por el inclemente viento que campea sobre la isla. Y así un buen rato, para matar la interminable espera y la incertidumbre sobre el futuro. Habían creído que estarían a salvo en Europa, pero se toparon con la intransigencia griega

### *Respuesta floja*

La respuesta de la UE ante esta nueva crisis tampoco ha convencido. El comisario para la Promoción del Modo de Vida Europeo, Margaritis Schinas, subrayó durante la semana que Grecia se encuentra en circunstancias “sin



precedente”. “Confiamos que incluso en esas particulares circunstancias las autoridades griegas actúen de acuerdo con los principios fundamentales de la Unión Europea y el derecho internacional”, dijo Schinas a los medios. En el mismo tono habló la presidenta de la Comisión Europea, la alemana Ursula von der Leyen. “Nuestra primera prioridad es asegurarnos de que se mantenga el orden en la frontera exterior griega, que también es una frontera europea”, dijo el martes 3 al anunciar el envío de 700 millones de euros a Grecia para gestionar la crisis.

## **El verdadero “monstruo de Ecatepec”**

*(Neldy San Martín, pág. 8-)*

En Jardines de Morelos, Ecatepec, hay una advertencia que todos los vecinos repiten: si no tienes a qué salir de tu casa después de las seis de la tarde, mejor no lo hagas. Ellos se impusieron un toque de queda después de que en 2018 se conociera el caso de un feminicida serial que vivía en esa colonia, igual que la mayoría de sus víctimas; lo apodaron “el monstruo de Ecatepec” por la saña de sus asesinatos. Pero Gabriela no puede encerrarse; sale de trabajar después de las ocho de la noche y tiene que correr hacia los límites de la colonia, en Avenida Central, para recoger a su hija de 17 años, que regresa en transporte público de la preparatoria.

Suelen encontrarse frente a una estación del Mexibús, en un camellón oscuro, invadido por pasto silvestre, junto a las vías del tren que atraviesan la colonia, donde se han hallado restos humanos.

En ese lugar Gabriela sufrió el segundo ataque del que ha sido víctima en Ecatepec. El primero fue en un taxi, cuando el chofer la asaltó, la manoseó, la golpeó, le rompió la nariz y la dejó tirada, sangrando, en el estacionamiento de su casa. “Me tiró como una basura en el estacionamiento, y yo nada más veía como mi sangre salía y se mezclaba en la lluvia y nadie me ayudó”, cuenta la noche del martes 3, mientras espera a su hija.

El segundo, narra, fue una tarde de lluvia, en ese mismo camellón con la hierba crecida, donde un hombre la jaló. “Supuestamente ya había visto que no hubiera nadie, que nadie se viera sospechoso, pero cuando voy caminando ¡un tipo sale de la hierba y me jala del cabello! ¡Enredó mi cabello en su brazo! Más para allá hay un hoyo y me estaba arrastrando hacia él. Cuando me di cuenta que tenía sus dos manos ocupadas en mi cabello supe que no traía un arma, entonces lo comencé a patear y él me jalaba más fuerte hacia el hoyo, pero yo escapé. Una policía del Mexibús, al que le pedí auxilio, me dijo que no podía hacer nada”.

Ahora Gabriela va por su hija de lunes a viernes, armada con algunas piedras que se encuentra en el camino. “Para que ella corra. Tal vez yo, mientras, me quedaré viendo qué hago, pero que mi hija esté bien. No nos queda a las mamás más que preocuparnos y cuidarlas. Aquí es muy fácil que te asalten, te violen o abusen de ti de cualquier manera: verbal, física... que te humillen, te maten y no pasa nada, nadie dice nada”, lamenta.



Ese martes 3 Gabriela salió más tarde de trabajar y se quedó sin pila en el celular. No pudo comunicarse con su hija. Después de varios minutos, preocupada, se retiró a su casa con la esperanza de encontrarla ahí y así fue.

Igual que ella, decenas de vecinos de la colonia Jardines de Morelos se organizan con sus hijas e hijos para recogerlos de noche sobre ese largo camellón, frente a alguna de las estaciones del Mexibús, donde los puentes están totalmente oscuros. “El lugar es una boca de lobo”, dicen los vecinos. Esperan a sus familiares unos minutos y cuando los ven, los abrazan.

Es también el caso de Lilia, quien monitorea cada noche con el GPS de su celular a su hija, también preparatoriana, y cuando se acerca, va en su coche por ella, acompañada de sus mascotas: un perro y un gato en su jaula.